

FICHA 4

ES UN PROGRAMA DE



FINANCIADO POR:



Cocaína

La cocaína es una droga dura que se obtiene a partir de la planta de coca. Esta planta se cultiva principalmente en determinadas zonas de América del Sur (especialmente en Colombia, Perú, Bolivia y norte de Argentina), así como en determinadas zonas de Oceanía y la India. El uso de la cocaína data del siglo XIX y su utilización era muy extendida entre los nativos para evitar el mal de alturas. Evidentemente, estas personas masticaban las hojas ya que entre sus componentes se encuentran 14 alcaloides, uno de los cuales, llamado bobulina, es un cardiotónico que regula la carencia de oxígeno en el ambiente, mejorando la circulación sanguínea. Otro de los alcaloides de la planta es el llamado cocaína, que es el que se utiliza a la hora de confeccionar la droga.

Durante finales del siglo XIX y principios del XX, la cocaína se convirtió en un ingrediente bastante común en algunos medicamentos y tónicos reconstituyentes. Incluso la primera receta de una bebida tan popular como la Coca-Cola, llevaba una parte minúscula de cocaína. Pero muy pronto las autoridades se dieron cuenta de los peligros de la droga y prohibieron su utilización ilegalizándola. Hoy en día sólo es legal en la fabricación de algunos anestésicos y fármacos siempre bajo una gran supervisión.

Existen más de 200 variedades de la planta de coca de las cuales, en sólo 4 encontramos el alcaloide conocido como cocaína. Éste se obtiene a partir del destilado y tratamiento químico de la planta, obteniendo un polvo blanco, fino y cristalino. Uno de los grandes problemas de la cocaína es que, para aumentar su rentabilidad, los traficantes mezclan el polvo blanco con anfetamina, estimulantes, harina, azúcar e incluso yeso.

Otra variante de la cocaína es una droga conocida como crack. Éste es consecuencia de un destilado mucho menos elaborado que se logra mezclando la coca con amoníaco o bicarbonato obteniendo una forma cristalina. Al ser mucho más barato, y adictivo, es muy común entre las clases sociales más humildes a causa de su bajo precio.

Consecuencias de su consumo

Cuando uno consume cocaína se encuentra inmediatamente con un aumento en el estado de ánimo,

unido a una mayor confianza y autoestima, así como una gran locuacidad, excitación y ganas de diversión. El efecto dura unos 40 minutos, y en cuanto empieza a declinar el consumidor experimenta una sensación de “apagón” generalizado que sólo se palía consumiendo otra dosis. Su utilización continuada provoca adicción, desórdenes de todo tipo e incluso puede conllevar la muerte por sobredosis. Eso sin contar con las problemáticas sociales derivadas.

Cada vez es mayor la preocupación por los riesgos que el consumo de cocaína puede entrañar para la salud, especialmente debido a la tendencia al alza del consumo como elemento de ocio que se observa en algunos países. Esta circunstancia suele ir relacionada con los jóvenes y las personas de mediana edad. Aunque el riesgo a morir de una sobredosis por el abuso de cocaína es francamente alta, todavía son mayores las muertes producidas por intoxicación al mezclar el polvo de cocaína con otros ingredientes. Dentro de la mortalidad, también hay que destacar los fallecimientos por accidentes de tráfico a causa del consumo de cocaína.

Dentro de las consecuencias físicas y psicológicas, la cocaína puede producir psicosis, esquizofrenia y brotes de agresividad. El deterioro neuronal que produce el consumo moderado es bastante rápido. Además, aspirar la cocaína lesiona las membranas nasales, fumarla daña los pulmones y la inyección es peligrosísima por la alta probabilidad de sobredosis y las posibilidades de contagio de SIDA o de Hepatitis B. Por otro lado, aunque existe el convencimiento de que la cocaína produce una mayor excitación sexual, se ha demostrado que también provoca impotencia. Otros efectos adversos asociados al consumo de cocaína serían:

- Complicaciones cerebrales: Puede producir convulsiones, tics y accidentes cerebrovasculares como infartos cerebrales o hemorragias cerebrales.

- Alteraciones de la personalidad: Pueden aparecer trastornos del estado de ánimo como depresión, insomnio, ansiedad, pánico, problemas de memoria, alucinaciones y depresión. No podemos olvidar que la cocaína potencia y exagera nuestro estado de ánimo.

- Problemas respiratorios y cardiovasculares: Existe un aumento de la frecuencia respiratoria, respiración irregular, parada respiratoria o edema pulmonar. De la misma forma, puede producir un estrechamiento de las arterias del corazón o del cerebro. Esto puede ocurrir en sujetos jóvenes en buen estado físico y puede provocar un infarto. Eso sucede de forma independiente a nuestra propia fortaleza y estado físico, como se ha podido verificar en algunos casos.

La cocaína y la adicción

La cocaína es una droga muy potente. Una porción variable de las personas que la consumen desarrollan adicción. Esta adicción es más de carácter psicológico que físico. La cocaína influye directamente sobre el estado de ánimo, por lo que a las personas que se acostumbran a funcionar en la vida diaria bajo los efectos de la coca, les resulta muy difícil resistir sin ella. Lo mismo pasa con las personas que la utilizan como parte de su ocio; llega un momento en el que sin cocaína no existe la diversión, por lo que el consumo es constante.

Existen una serie de signos y síntomas que cuando aparecen pueden ser sugerentes del consumo abusivo de cocaína. Éstos son:

- Pérdida de apetito.
- Adelgazamiento llamativo en poco tiempo.
- Cambios de humor importantes, de modo que el consumidor de cocaína se convierte en una persona bipolar.
- Disminución de la capacidad de concentración y una mayor irritabilidad o incluso agresividad.
- Pérdida de interés por los amigos o por los acontecimientos sociales.

- Alteraciones del sueño y cansancio crónico.

- Dificultades académicas, pérdida de empleo y dificultades económicas.

- Problemas conyugales o de relación con la pareja.

Cocaína en España

Desgraciadamente, la tasa de consumo de cocaína en España entre los ciudadanos de 15 a 64 años cuadruplica la media europea. Se considera que un 3% de la población es consumidora habitual de cocaína. Esta cifra todavía es más alarmante en el caso de los jóvenes. Un reciente estudio demuestra que más del 7% de los estudiantes de Secundaria de nuestro país son consumidores habituales de cocaína.

El 6% de los españoles admite haber consumido cocaína al menos una vez en su vidas, según datos del Observatorio Español sobre Drogas. Las causas de este problema son múltiples, pero fuentes del Ministerio de Sanidad resaltan la creencia generalizada de que consumir de vez en cuando, los fines de semana, en plan de fiesta, no es perjudicial para la salud.

Según los informes, nueve de cada diez adictos son varones. Dentro de los hábitos de consumo encontramos que la mitad de los que se declaran habituales lo hacen todos los días, otro 45% no tiene un patrón fijo de consumo y un 9% es "consumidor de fin de semana". La edad media de estos drogodependientes es de 31 años. El 52% están solteros, el 32,7% tiene pareja o está casado y el 12% está separado o divorciado. Esto demuestra que esta droga está muy ligada al ocio y a los ambientes nocturnos.